



“Los que se Bebieron de un Sorbo... Todas las Estrellas”

- **MARIO CANEPA GUZMAN**, actor y espectador, mirón y protagonista de casi cuarenta años de teatro.
- **Alejandro Flores**, que murió como un gran señor..., la bella **Llopert**, hoy sumergida en la miseria.
- Cuando Judas, en vez de ahorcarse, salía corriendo por las laterales.
- Ese muñeco teatrero y griton de Doroteo Martí...

Ya por el “treintañero”, de puntalón corto, no se perdía función en el viejo teatro Colón, ni obra cómica en el Casino, ni representación de los llamados “teatros móviles” en la Plaza Amén.

Era un esenio para el que parecía predestinado como actor y como espectador, desde dentro y desde fuera, compartiendo los días (y las noches) junto a

los artistas y luego contando sus vidas.

Al final, ha escrito 21 libros de teatro, cuentos, poemas, lamentaciones, comentarios sobre el mundo del espectáculo... también 56 revistas de las llamadas “ochobitas” para el Pisco y el Huanuco, y la conocida a los “tota grandes” y también a los “más chicos” dependientes de este mundo de “en-

tes cajas”, escenarios y corrales.

“SOÑADORES”

—¿Cómo era ese mundo de actores criollos entre el teatro, el corralito y el cine?

—“Un desamparo... de soñadores que vivían al día, siempre a tres cuartos y un zapigón, merendando en gita con sus decorados de papel delatados en grandes bollos de paja, apremiados porque muchas veces no tenían sueldo ni para comprar la ropa de escenario y menos para pagar los bollos. Pobres de cada... bebíamos de alcohol... bebíamos de canas de “milán”. Muchas veces, me “bolseros” porque las circunstancias los obligaban a ello. Pero, eso sí, todos, primeros actores, todos actuando con sus parejas... Y era, en realidad, grandes y famosas por combustión propia.

Sin escuela, en aquellos tiempos el actor había a su medida... se “la podía o no”, especialmente cuando las obras duraban en cartelera apenas una semana... O cuando las aludes y domingos ofrecían una pista en la noche, otra en la noche y otra... en la noche.

DEL APLAUSO AL OLVIDO

En su “Historia del Teatro Chileno” declaró teatro auxiliar para los cuarenta años, Mario Canepa Guzmán, actor y espectador de los actores sobre estos recuerdos del teatro en puntalón, sobre estos recuerdos de las mujeres gloriosas y las mujeres caídas que se “bebieron de un sorbo todas las estrellas” (como el patrón lloco de Alberto Corrao) y salieron casi sin respirar de los escenarios acostumbrados al chido del público, de los “habitos viejos” a los teatros viejos, de la primera escena hasta el último acto triste y melancólico.

—¿Qué fue de todos ellos?

—“Los que aún viven siguen soñando con ser “los mejores de todos los tiempos”. Uno los sacaba como a los nuevas generaciones (universitarios, organizados, con mu-



La entrevista de María Angélica de Luigi.

do estado, con jolición... “Este... no me llega al talón... Me habrían visto a mí en ese papel en sus buenos tiempos.”

V. Mario Canepa, espectador solitario con toda esta historia del espectáculo nacional que se creó con sangre, sudor, lágrimas... y también risas, paños de postre a desgranar antedatos una tarde en la...

FLORES Y LLOPERT

“Está, por ejemplo, ese gran actor de todos los tiempos... Ese casi mítico Alejandro Flores, que vivió como un gran señor y murió también como un gran señor... una tarde cualquiera, después de los sesenta años, de regreso de una cita galante con una figura impresionantemente menor que él...”

“O aquella otra mujer preciosa, una de las más bellas que pasó por los teatros fríos y que luego llegó a la alta comedia, la linda María Llopert... hoy día muy pobre, prácticamente en la miseria, olvidada por su público y por sus antedatos...”

MARTÍ

“Y aquella especie de muñeco teatrero y griton de Doroteo Martí, que al día por el cincuenta vino a detener el radioteatro chileno (que había entonces sólo presentaba obras del teatro universal)... Parecía que lo veían a ver en esos salones abarrotados de barrio, presenciando “Mi madre santa”, llevando como un endemoniado y haciendo llorar a todos los negros de Chile, y olvidado sus brazos, en grito de no premio histriónico, para mostrar los bozados y resaca de su capa...”

LAS “PASIONES”

Y es cosa de la propo-



Mario Canepa, 21 libros, innumerables críticas... sobre la historia del espectáculo en Chile.

tando... para que Mario Canepa agregue una autobiografía, pasando, sin motivo, de la ficción a la comedia...

“La más divertida fue siempre la presentación de las “Pasiones” (Vida, Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo), que introdujeron en Chile como función obligada de Semana Santa, los actores españoles que continuamente viajaban a Santiago. Recuerdo a una compañía que, terminada la representación en una sala de provincia, se encontró con que les habían robado toda la ropa a los actores. Había que haberlos visto caminando a las 2 y media de la mañana por las calles, vestidos de romanos y jactos con un “Jesucristo” tirando de frío con bíblica prenda y una “Virgen” que pedía toda compasión llevando un rosario de maldiciones...”

Y está la otra “Pasión”, en que Guillermo Gana Edmundo, primer actor crucificado... se vino con cruz y todo sobre el faso de la coqueña, olvidando, quizás uno de los finales más realistas de las presentaciones sobre la vida de Cristo.

“Ah... y también se hicieron famosas las “Pasiones” que ofreció Aníbal Rojas en el Teatro Nacional... adecuando la historia a las condiciones del escenario. Como no había ningún árbol dentro del recinto, su solución era cambiar al Judas ahorcado por un Judas corriendo por las laterales y entrando por uno de los balcones...”

LAS OTRAS PASIONES

Y... para qué hablar de las otras pasiones, las lecciones, desbordadas, los romances, sacralizadas, los discursos entremetidos...

“Se ha contado en sus

crónicas algunos de los rituales pasionales de ese tiempo. Por ejemplo, una que ocurrió en el teatro que entre la clásica función y el pánico ensombrado, sólo se dio lo que ella pudiera hacer “entre cajas”. Un día, el no supo más sus dudas y terminó a barcos la situación...

Pero hubo otro episodio muy, cuando una dama de la aristocracia santiaguina fue halada por su marido celoso en las puertas mismas del Teatro Municipal, en los momentos en que el “Don Santiago” salía de una de las funciones de gala... que en ese entonces el que eran realmente de gala...

LOS BORRACHITOS

Y había tanto más que contar... Hablar, por ejemplo, de ese Ricardo Lillo, que llegaba “como una” a actuar y hacía una representación “magical”. De ese Ricardo Lillo que se parecía mucho al presentador de una golondrina... justo cuando el empresario del teatro estaba a punto de pagar un billete, mientras la plaza estaba y pasaba las botas porque no empezaba nunca la función...

Tanto que contar... Por eso, tal vez, Mario Canepa ha publicado ya 21 libros, en los que también habla de la Opera y todas cosas en las que siempre quedan algunas cosas más olvidadas...

—(Un momento, una visión general?)

“Bueno, fue una linda vida, con grandes artistas, con grandes alegrías y melancolías, un mundo pasado que muchos de esos viejos señores no quieren olvidar... Ellos siguen pensando que fueron los mejores y aun creyendo que esos viejos tiempos... pueden volver”.

Los que se bebieron de un sorbo... todas las estrellas: [entrevista] [artículo] María Angélica de Luigi.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cánepa Guzmán, Mario, 1919-1997

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los que se bebieron de un sorbo... todas las estrellas : [entrevista] [artículo] María Angélica de Luigi.
retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile